

Sesión 5 Misericordia, pureza, paz y persecución (Mt. 5:7-12)

I. REPASO: SERMÓN DEL MONTE

- A. El Sermón del Monte es la declaración más completa de Jesús acerca de nuestro rol colaborando con la gracia. Necesitamos enseñanzas de fe que nos equipen para experimentar la gracia de vivir en las 9 Bienaventuranzas.
1. Las primeras 4 Bienaventuranzas son hechos que el mundo considera como ***cualidades negativas***. Ser pobres de espíritu (v. 3), el llanto por más (v. 4), ser mansos (v. 5), y tener hambre de Dios (v. 6).
 2. Las segundas 5 Bienaventuranzas son hechos que el mundo considera como ***cualidades positivas***. Buscar ser misericordiosos (v. 7) con el pecados y debilidad de otros. Buscamos ser puros (v. 8), procurar la paz (v. 9), y soportar la persecución sin quejarnos (v. 10-12).
- B. La promesa de ser bienaventurados incluye vivir con un corazón vibrante por la actividad del Espíritu Santo en nosotros.

II. BIENAVENTURADOS LOS MISERICORDIOSOS (MT. 5:7)

⁷ Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. (Mt. 5:7)

- A. Recibir y tener misericordia es esencial para nuestra felicidad y grandeza. Ser misericordiosos no es un llamado a pecar rápidamente con una "misericordia pecaminosa." Dios es misericordioso, santo y justo. Dios tiene misericordia, para dar a su pueblo un nuevo comienzo para que respeten a Dios (Sal. 130:4).

⁴ Pero en ti hay perdón, para que seas reverenciado. (Sal. 130:4)

- B. Hay varias maneras de expresar misericordia. Estamos llamados a ser misericordiosos con los que nos vituperan, nos acusan, nos incomodan, y que están menos comprometidos con Dios, cometen errores, tropiezan en pecados escandalosos; especialmente a los que sufren y tienen una gran necesidad debido a la pobreza, la enfermedad, la opresión, la persecución u otros casos. Tenemos que ayudarlos en todos estos casos, para que se sientan aceptados y valorados por Dios y su pueblo.

¹² Vestíos pues como escogidos de Dios, santos y amados de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; ¹³ soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. (Col. 3:12-13)

1. **A aquellos que nos maltratan**: Jesús nos llama mostrar misericordia a los que nos maltratan acusándonos o tomando de lo que es nuestro (nuestra posición, el dinero, el

honor, la gente, etc.) Nos llama a tener misericordia de nuestros compañeros de trabajo, incluso si hablan mentiras acerca de nosotros. Nos llama a contenernos de insistir en ser tratados justamente (justicia), teniendo misericordia de tal manera que desistamos de tomar venganza; por ejemplo, cuando un "amigo" que nos traiciona. Este tipo de misericordia es una obra de la gracia que se somete a la autoridad de Jesús. Es más que una misericordia natural.

44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen. (Mt. 5:44)

2. **Para los que sufren:** ser misericordioso es tratar de ayudar a las personas que están sufriendo. La misericordia de Dios conmueve el corazón para ayudar a los necesitados. Jesús nos da un ejemplo de misericordia en la parábola del buen samaritano (Lc. 10:30-37). Cuando nos movemos a ayudar a otros en circunstancias difíciles, estamos tratando de reducir las miserias de otros, incluso si esto requiere el negar nuestra comodidad personal. En un espíritu de misericordia, nos solidarizamos con las dificultades de los demás; tanto que tomamos medidas al respecto.

17 Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor [misericordia] de Dios en él? (1 Jn. 3:17)

3. **Para aquellos que tropiezan en pecado escandaloso:** ser misericordiosos con las personas que experimentan algún fracaso espiritual significativo, cubrir las fallas de la gente y tratar de ayudarlos con ternura, nos hace compadecernos de los que merecen el problema en el que están metidos. No se trata de una "misericordia pecaminosa", más bien, esta es el tipo de misericordia que está de acuerdo con Dios (Flp. 1:9-10).

- C. Normalmente concedemos misericordia a la medida que entendemos que la hemos recibido de Dios. Cuando no tenemos misericordia, es una señal que no estamos viendo claramente la misericordia que Dios nos ha dado. Cuando pensamos que hemos sido tratados injustamente (al ser menospreciados por Dios y su pueblo), entonces no somos capaces de ser genuinamente amables con los demás. El combustible que nos ayuda a resistir nuestra ira natural y molestia hacia los demás es la gratitud por recibir la misericordia que no merecemos. Todos hemos recibido mucho más perdón (después de nacer de nuevo) de lo que percibimos o comprendemos.
- D. La justicia da lo que merecemos y la misericordia recibe lo que no merecemos. Dios siempre ofrece lo que merecemos, porque Él es justo. No obstante, Él es libre de dar más de lo que merecemos. Nuestra vida está llena de la misericordia de Dios, en recibir mucho más de lo que realmente merecemos. Es fácil ignorar el hecho de que no merecemos la casa, el auto, posesiones o puesto de trabajo. Podemos comparar nuestra falta de bendiciones y honra con otros y concluir que no se nos dio lo que merecíamos y ver a otros con más bendiciones recibidas como más de lo que se merecían (Mt. 20:1-16).

11 Y al verlo murmuraban ... 12 diciendo: "Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día." 13 Pero él ...

dijo: "Amigo, no te hago agravio ... ¹⁵ no me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tu envidia porque yo soy bueno?" (Mt. 20:11-15)

- E.* La medida de nuestra gratitud es la medida de nuestra comprensión de la misericordia que hemos recibido. La medida de nuestra ira es la medida de nuestra falta de comprensión de la misericordia que hemos recibido.
- F.* Dios se deleita en mostrarnos misericordia. Él quiere que nos deleitemos en esto por la obra del Espíritu en nosotros. Jesús quiere sanar a los pecadores, incluso aquellos que pecan contra nosotros. Quiere que seamos parte de Su plan de redención. Es por eso que debemos aceptar su misericordia hacia ellos.

¹⁸ Quién es Dios como tú, que perdona la iniquidad y olvida el pecado del remanente ...? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia. (Miq. 7:18)

- G.* Recibiremos más misericordia, si somos misericordiosos con nuestro prójimo. Jesús está subrayando el principio de que vamos a cosechar lo que sembramos. Más tarde, se desarrolla este principio con mayor profundidad (Mt. 7:2). Vamos a cosechar misericordia en las manos de otros a medida que sembramos misericordia. Dios da más misericordia a aquellos que la transmiten.

III. BIENAVENTURADOS LOS PUROS DE CORAZÓN (MT 5:8)

⁸ Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. (Mt. 5:8)

- A.* Nos acercamos a esta bienaventuranza con un profundo sentido de asombro y admiración. La pureza de corazón incluye la pureza en nuestra moral, motivos y métodos. Ser puros significa vivir con la meta de “una sola mente”: obediencia a Jesús y resistir la contaminación que proviene de la lujuria (Mt. 6:22). El corazón incluye todo lo que compone nuestra vida interior (mente, emociones y voluntad).

- 1. Moralidad: resistir deseos carnales que batallan contra el corazón.*

¹¹ Te ruego... abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma ... (1 P. 2:11)

²¹ Porque de dentro del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios... ²³ Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre. (Mc. 7:21-23)

- 2. Motivaciones: procurar dar a los demás sin esperar nada a cambio.*
- 3. Métodos: sin manipulación ni distorsión.*

- B. Ellos verán a Dios: el puro tendrá una mayor capacidad de ver y experimentar a Dios. Esta es una de las mayores promesas de la Palabra de Dios. Esta promesa será parcialmente cumplida*

en esta vida. Ver a Dios es el privilegio de los seres vivientes, quienes viven más cerca de Dios que nadie más. Están llenos de ojos por lo que han sido bendecidos con una gran capacidad para ver a Dios (Ap. 4:8).

⁸ *¡Los cuatro seres vivientes ... estaban llenos de ojos alrededor y por dentro! (Ap. 4:8)*

C. La mayor experiencia del cristianismo ahora y por la eternidad es conocer a Dios (Ap. 22:4).

³ *Esta es la vida eterna que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo (Jn. 17:3)*

D. No hay sustituto para la pureza, para los que quieren ver y experimentar más de Dios. La pureza no hace que ganemos la revelación de Dios, sino que nos arraiga para agrandar la capacidad espiritual; para ver y experimentar a Dios. Tenemos que estar de acuerdo con la santidad de Dios para ver más.

¹⁴ *Seguid la paz y la santidad [pureza]... sin la cual nadie verá al Señor ... (Heb. 12:14)*

E. Dios es luz y en Él no hay tinieblas (1 Jn. 1:5). En el reino espiritual, la luz y la oscuridad no pueden mezclarse. Vamos a "ver a Dios" de acuerdo a la medida en que pensamos como Él. El poder irresistible de vivir ante los ojos del hombre en lugar de los ojos de Dios se desvanece ante esta promesa. Saber que el Espíritu ve todo en nuestro corazón, nos motiva a vivir de una manera en acuerdo con Él.

⁵ *Dios es luz y en Él no hay tiniebla alguna ... (1 Jn. 1:5)*

F. Creer y procurar la promesa de ver a Dios con una perspectiva más alta, va a revolucionar nuestra vida. Sin duda, hemos sido creados para ver a Dios y estar cerca de Él. Cuando nuestros ojos espirituales se enfocan en nuestra obediencia a Jesús, entonces nuestro cuerpo está lleno de luz y comprensión de Dios.

²² *Si tu ojo [espiritual] es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz. (Mt. 6:22)*

IV. BIENAVENTURADOS LOS PACIFICADORES (MT. 5:9)

⁹ *Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. (Mt. 5:9)*

A. Jesús nos llama a evitar conflictos, reconciliar y reparar relaciones. Se necesita tiempo para escuchar los corazones de otros, para que podamos honrarlos correctamente. El pacificador ve el valor de invertir tiempo y energía para lograr la paz entre individuos, familias, razas y ministerios, en lo social, cívico, y en los negocios, e incluso en las naciones.

B. Debemos rechazar tener un espíritu obstinado, contencioso o querer imponer nuestra voluntad a toda costa. Estamos llamados a vivir en paz con nuestro prójimo, humillándonos para servirles y negarnos a imponer nuestra agenda o quejarnos en su contra (estamos para hacer llamamientos sensibles en el espíritu y de la manera correcta). Una persona agresiva o argumentativa es la que habla desde su arrogancia (Prov. 13:10).

¹⁸ *Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. (Ro. 12:18)*

¹⁰ *Ciertamente la soberbia concebirá contienda; mas con los avisados está la sabiduría. (Pr. 13:10)*

C. La paz no se busca a costa de la verdad y la justicia. No es una paz a cualquier precio.

³⁴ *No penséis que he venido para traer paz a la tierra. No he venido a traer paz, sino espada. (Mt. 10:34)*

D. *Ellos serán llamados hijos de Dios*: los pacificadores reflejarán a Dios a muchos (v. 45). La promesa es que serán llamados hijos de Dios, de modo que incluso los inconversos pueden decir acerca de ellos: "Son como Dios".

V. BIENAVENTURADOS LOS PERSEGUIDOS POR CAUSA DE LA JUSTICIA (MT. 5:10-12)

¹⁰ *Bienaventurados son los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. ¹¹ Bienaventurados seréis cuando os insulten y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo por mi causa. ¹² Gozaos y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos ... (Mt. 5:10-12)*

A. Jesús bendice a quien quiera soportar la persecución por amor a Él con un espíritu gozoso. Persecución incluye ser penalizado o perjudicado socialmente, en forma verbal, financiera o física. La mayor parte de la persecución en el mundo occidental es social, verbal, o económica, ser insultados, vituperados, o condenados al ostracismo.

B. Jesús nos alerta a que esperemos persecución y nos dice cómo responder a ella (Jn. 15:18-25). Tres bendiciones que se reciben por la persecución continua con un corazón gozoso son las siguientes:

1. La persecución produce perseverancia y carácter divino en nosotros en este siglo (Ro.5:3-5).
2. El Espíritu de gloria reposa sobre los que son perseguidos (1 P. 4:14).
3. Grandes recompensas eternas serán recibidas en la era venidera (Ro.8:17-18; 2Co. 4:16-18)

C. *Por causa de la justicia*: debemos ponernos a prueba cuando somos agredidos por otros. A menudo, la gente recibe oposición o resistencia por decir la verdad con un espíritu incorrecto o sin sabiduría. Otros se sienten perseguidos cuando son resistidos por hacer cosas que llaman la atención sobre sí mismos o que son insensatas y radicales. Hay una diferencia entre ser perseguidos por Jesús o por una causa carnal.